

TITULO DE LA PONENCIA: LAS MARCHAS Y CONTRAMARCHAS.

SUBTÍTULO: Protesta social en la intendencia de J. C. Tierno.

COMISIÓN 2: MOVIMIENTOS SOCIALES, PROTESTA SOCIAL y LA CONSTRUCCION DE NUEVOS SUJETOS.

AUTORES: FRANCISCO M. BOMPADRE.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA – Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas.
ABOGADO (UNLPam), ESPECIALISTA EN FILOSOFÍA POLITICA (UNGS),
ESTUDIANTE DE SOCIOLOGIA (UBA) y de FILOSOFIA (UBA).

Mail: filosofiaysociologia@yahoo.com.ar

ROBERTO OTTAVIANO.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA – Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas.
CONTADOR PÚBLICO (UNLPam); PROFESOR EN CIENCIAS ECONÓMICAS (UNC),
DIPLOMADO EN CIENCIAS SOCIALES (FLACSO); ESTUDIANTE DE
ESPECIALIZACIÓN EN GESTIÓN DE POLÍTICAS SOCIALES (UNLPam) – T.F.I. en
Curso; ESTUDIANTE DE PSICOLOGÍA SOCIAL (Escuela Abordajes).

Mail: ottaviano8@hotmail.com

Resumen

La acción colectiva de protesta, desarrollada a través de las marchas en el espacio público de la ciudad de Santa Rosa durante el verano de 2008, contra las acciones y proyecto político de la Intendencia Tierno, logró transformar las condiciones políticas del orden social diseñado por el entonces intendente. La investigación que presentamos se inscribe en la tradición cualitativa, mediante un proceso de indagación, por el cual se intenta interpretar el fenómeno en los términos y significados que los diferentes actores sociales, los propios protagonistas le otorgaron. Por sus diversas trayectorias y distintas biografías, participaron de las marchas ciudadanos más conocidos en el ambiente político y social, y otros menos conocidos. Todos fueron capaces de constituir ese cuerpo colectivo complejo, esa otra cosa, a través de la movilización, a través de las marchas. Las entrevistas semiestructuradas, realizadas entre enero de 2009 y febrero de 2010 a algunos de los miles que marcharon contra las acciones, políticas y el proyecto de “ciudad modelo” que Tierno concibió para Santa Rosa, presentan regularidades que, a partir de la heterogeneidad social y política de las marchas, y de las diferencias en edades, ocupaciones laborales, militancias, ideologías de los entrevistados, resultan asombrosas.

I. Introducción.

La investigación que presentamos, referida a la acción colectiva de protesta que tuvo lugar en la ciudad de Santa Rosa en el verano de 2008 contra las acciones y proyecto político de la intendencia Tierno, se inscribe en la tradición cualitativa, a través de un proceso de indagación, mediante el cual se intenta interpretar un proceso o fenómeno en los términos y significados que los diferentes actores sociales, los propios protagonistas le otorgan. Cuando se abordan a través de esta metodología procesos y fenómenos sociales que son producto de una dinámica específica, se intenta tender a su comprensión, es decir se trata de establecer el sentido de las acciones, la orientación de la acción que los diferentes actores sociales llevan adelante. Dicho de otro modo, el para qué y por qué ciertos agrupamientos, en determinadas condiciones y circunstancias, orientan o han orientado sus acciones (y omisiones) en algún sentido.

Reivindicamos esta tradición investigativa en la cual los actores sociales son centrales en los modos de indagación y en los textos resultantes, y como señalan Norma Giarracca y Karina Bidaseca, los grabadores y cuadernos de apuntes las herramientas máspreciadas, verdaderos reservorios de documentación de las voces de los distintos sujetos (Giarracca y Bidaseca, 2007:35). Desde esta perspectiva los fenómenos bajo estudio son obras de sujetos activos y conocedores, y sus narrativas resultan elementos centrales del trabajo de investigación, sus

voces cobran así un fuerte protagonismo, y nuestra tarea debería consistir en ser capaces de convertirlos, si se quiere, en autores o coautores del trabajo (*ibid.*:46).

Por sus diferentes trayectorias y diversas biografías, participaron de las marchas personas más conocidas en el ambiente político y social, y otras menos conocidas. Todas fueron capaces de constituir ese cuerpo colectivo complejo, esa otra cosa, a través de la movilización, a través de las marchas. En nuestro trabajo decidimos preservar la identidad de cada uno de los entrevistados, porque entendimos que, como pocas veces, *el protagonismo fue de la marcha*¹.

Las entrevistas, realizadas entre los meses de enero de 2009 y febrero de 2010 a algunos de los miles de ciudadanos que se sumaron a las marchas contra las acciones, las políticas y el proyecto de “ciudad modelo” que Juan Carlos Tierno² concibió para Santa Rosa, presentan asombrosas regularidades. Y decimos asombrosas, por dos cuestiones. La primera, porque hay un consenso generalizado en que una de las características centrales de las marchas fue su heterogeneidad social y política. La segunda, porque los entrevistados por nosotros difieren en edades, sexos, ocupaciones laborales, militancias, ideologías, etc.; y sin embargo esto no es un obstáculo para que presenten importantes coincidencias en las respuestas que nos brindaron en el largo año de las entrevistas.

II. Las voces de los manifestantes.

Entre los tópicos que claramente surgen en común podemos mencionar los siguientes: *la identificación de la gestión del intendente Juan Carlos Tierno con prácticas autoritarias,*

¹ Sólo incorporamos un nombre ficticio, una edad aproximada, una inserción -laboral, económica, social, política- genérica, con la finalidad que facilite interpretar con mayor claridad desde dónde habla quien habla, desde dónde mira quien mira. Las 55 entrevistas transcritas de manera integral pueden consultarse en BOMPADRE, F. y OTTAVIANO, R. *Las marchas (y contra marchas) de Santa Rosa: ¿el primer colectivo en contra de la cultura y las prácticas neopunitivistas?* Santa Rosa, UNLPam, 2010.

² Juan Carlos Tierno fue Asesor Letrado de Gobierno en el año 1983; entre 1989 y 1992 se desempeñó como Asesor del Senador Rubén Marín; en 1994 lo hizo como Asesor Legal en la Municipalidad de Santa Rosa; en 1997 desembarcó en el Directorio del Banco de La Pampa en representación del capital estatal, y entre 2003 y 2006 el gobernador Carlos Verna lo designó Ministro de Gobierno, Seguridad y Justicia. El de intendente de la ciudad de Santa Rosa fue el primer cargo electivo que alcanzó, al lograr un 39 % de los votos, asumiendo el 10 de diciembre del año 2007.

mencionando en las entrevistas no sólo como autoritarismo, sino también como fascismo³, nazismo, monarquía absoluta, etc. Y es al propio intendente a quien se cataloga con adjetivaciones tales como la omnipotencia, la omnipresencia, la falta de diálogo, creerse dueño de la verdad, sentirse intocable, actuar *manu militari*, maximizar las jerarquías, evidenciar mesianismo, actuar como un sheriff, un tirano, un Mesías, pretender la suma de poder público. Así, los manifestantes expresan respecto de la gestión de Tierno que:

“Tenía todo el carácter de autoritaria. De hecho funcionó sin el concejo como si el concejo funcionara y aprobara lo que él hacía. Después toda la cuestión de su impronta personal; de aparecer él como... su figura autoritaria -que lo fue siempre, ahí se vio patentizada sin ningún tipo de sombra” (*Rubén*, entrevista N° 1).

“Primero esta cosa controladora que él planteaba, donde él mismo iba y hacía los controles. Por ejemplo en un boliche que llegaba, y los pibes relatan, o el dueño del boliche, que llega..., o anda en la camioneta y se baja...y andaba haciendo él funciones que tienen que tener empleados municipales o funcionarios municipales de otro nivel que no sea el de él” (*Laura*, entrevista N° 2).

“Totalmente autoritaria” (*Juliana*, entrevista N° 3).

“Ya no era autoridad sino autoritarismo” (*Pedro*, entrevista N° 4).

“Y, el personalismo del tipo... salir a la calle o cruzar la plaza y encontrarse a él recorriendo las calles con cuatro o cinco tipos y tomando la posta de cosas que las hacía de forma autoritaria y que bien hay caminos administrativos para hacerlo. Por ejemplo, cuando se habían puesto a manifestar los del Centro de Empleados de Comercio y él los fue a sacar personalmente, o cuando sacó un camión de caudales que paró frente a la plaza, y fue él a sacarlo, los operativos de tránsito que estaba él increpando a la gente que no tenía las cosas. Un día se cayó un chico de la moto; paró la policía... y a los diez minutos estaba él, y él cargó la moto del chico en su camioneta, cargó al chico y lo llevó a la casa. Por ahí eso no es autoritario, pero de alguna manera es estar omnipresente, es el dueño de todo” (*José*, entrevista N° 5).

“Era permanentemente un clima de enfrentamiento, llevado adelante por él mismo en persona. Desde lo verbal, en sus expresiones, y también con acciones concretas: el secuestro de las motos, el querer él mismo impedir manifestaciones como pasó con los Empleados de Comercio, el querer cobrar una multa a un camión de caudales que estaba parado en doble fila; esa figura de sheriff personalizando la autoridad como diciendo ‘*a partir de que estoy yo nada se va a poder transgredir*’, fue un detonante muy fuerte” (*Julián*, entrevista N° 13).

³ Sobre este punto avalamos lo sostenido por Jorge Etchenique: “No hubo en el estío pampeano un municipio fascista enfrentado a una sociedad democrática, como dos bloques sociales y culturales antagónicos. El que ahora estamos considerando fue ocupado por un ensamble de instituciones públicas y sectores privados que vienen otorgando un histórico consenso a prácticas autoritarias” (2008).

“La omnipresencia del intendente... el intendente en todos lados me parecía terrible: esto de revisar los cascos, de revisar la limpieza, los perritos y todo eso me parecía esa cosa muy parecida a los militares de querer estar en todos lados; esa cosa *‘somos dioses que vamos a estar en todos lados’*, eso me provocaba una sensación de opresión, de coto de caza...” (Adriana, entrevista N° 14).

“Creo que el tipo tiene una gran megalomanía, piensa como muchos pero él cree que puede hacerlo por sí mismo, que puede tener la suma del poder público” (Miriam, entrevista N° 22).

“Yo me sentí controlada por Tierno. En la entrada a un boliche, en un bar, en la calle. Sentí control. Me sentí vigilada. A lo mejor es exagerado, pero esto de que donde ibas, estaba... Y sabías que te estaba mirando a ver qué hacías” (Valeria, entrevista N° 32).

“No se consultaba, no se tenía en cuenta la opinión de la gente, más lo salían a criticar de todos lados, y más hacía él” (Fernanda, entrevista N° 33).

“Creó la policía comunitaria, era un estado policíaco en todo sentido, tenía una línea que no llevó tiempo, no se fue perfilando, entró con los tapones de punta, lo que te daba la pauta de que era un tipo que iba a ir acrecentando el poder si se lo dejaba y era imparable” (Gabriela, entrevista N° 34).

“La gestión de Tierno era autoritaria y fascista. Tierno concentraba toda la autoridad y para ello maximizaba las jerarquías: todo lo que se decidía pasaba por él. Ningún funcionario tenía autonomía para hacer algo salvo lo que él dijera. Por ejemplo para pedir luz en el parque Oliver había que enviar una carta dirigida a Tierno, cuando nunca fue así” (Diego, entrevista N° 36).

“Esa matriz lo lleva a creerse un Mesías” (Juan Carlos, entrevista N° 50).

“Una especie de monarquía absoluta, donde la *‘voluntad’* del Fürher parecía ser lo único válido” (Rodolfo, entrevista N° 53).

Los manifestantes marchan en pos de una legalidad democrática que visualizan como seriamente atacada: el límite mínimo que no se puede permitir que se traspase. En muchas ocasiones notamos que para los entrevistados ***la política hacia el Centro Municipal de Cultura (CMC) llevada a cabo por parte de Juan Carlos Tierno fue el punto de inflexión que motivó a la acción callejera***⁴, situación sobre la cual también influyó y de manera notable la instalación en ese lugar de la nueva ***Policía Municipal*** creada por el intendente:

⁴ Quienes se ocuparon localmente de estudiar lo sucedido durante los 87 días, presentan un acuerdo pacífico sobre esta cuestión. Así, Etchenique manifiesta que: “Aún cuando la creación de la policía municipal, un nuevo cuadro tarifario de los servicios públicos y un censo municipal con un diseño

“Primero arrancó como un despropósito, o como una torpeza política al atacar el Centro Cultural, vaciarlo de contenido cultural y transformarlo en un espacio policial. Eso fue muy irritante” (*Rubén*, entrevista N° 1).

“Primero fue por eso de la toma de Cultura, que querían sacar...” (*María*, entrevista N° 7).

“Y otra de las cosas que fue muy importante en todo esto es que, en la medida en que él acentuaba su autoritarismo y su forma de ser, la gente le fue perdiendo el respeto. Creo que cuando se le deja de tener respeto a un funcionario, deja de tener autoridad. Por ejemplo, cuando él se presenta aquel domingo en *‘Música en la Plaza’*, el día que los músicos plantean que no tiene que estar la policía de Tierno en el CMC, es una provocación lisa y llana, que no cabe dentro de la figura de un intendente. Así las marchas iban creciendo, creciendo, y cada vez iba más gente...” (*Julián*, entrevista N° 13).

“Me movía dentro del ámbito cultural; un poco el *leit motiv* fue lo del CMC, y me moví con la gente de la cultura” (*Flavia*, entrevista N° 15).

“El primer motivo que a mí me lleva fue cuando me llega un mensaje avisando que por alguna orden que venía desde la intendencia se estaban tomando algunas salas que eran de trabajo de talleres y estaban siendo ocupadas para distintas funciones de la municipalidad. Esa fue la primera convocatoria que yo tuve y eso fue lo primero que a mí me llevó a una movilización para hacer las marchas” (*Rita*, entrevista N° 16).

“Y de alguna manera todas las medidas que tomó y lo del Centro Cultural (que fue un poco el detonante)” (*Silvia*, entrevista N° 17).

“Yo estaba volviendo de vacaciones el día que pasó eso, que me mandaron un mensaje de texto para avisarme eso, entonces ahí durante todo el viaje de vuelta de varias horas me fui por mensajes de texto enterando de la organización de una acción para el día siguiente, que era un sábado, donde mis compañeros artistas decían *‘bueno, vamos a exponer en la calle, los músicos van a tocar, vamos a hacer una primera manifestación en contra del avance sobre el Centro Municipal de Cultura’*” (*Mónica*, entrevista N° 19).

invasivo de la privacidad familiar, habían provocado una alerta pública que se manifestó en voces aisladas de protesta, *fue una medida que afectaba la vida cultural la que provocó la primera manifestación masiva* (2008, destacado nuestro). Similar postura encontramos en Warley *et al*: “Si existe una porosa frontera que deslinda lo artístico de lo político, en Santa Rosa, durante el verano 2008, se rompió. El primer golpe lo dio el propio poder municipal cuando decidió transformar un par de aulas talleres del Centro Municipal de Cultura (CMC) en sitio de instrucción de la *‘Policía Municipal Comunitaria’* (PMC)”(2008). Bompadre *et al* expresan que: “El movimiento social de protesta e impugnación encontró su cauce cuando el poder municipal decidió utilizar, desde principios del año 2008, un par de aulas talleres del Centro Municipal de Cultura(CMC) como ámbito de instrucción de una *‘policía municipal comunitaria’*” (2008).

“Sí, participé. Tengo una larga militancia política, y ésta era una cuestión política muy importante en la sociedad local, y me pareció fundamental tomar partido de alguna manera. Recibí la inquietud de gente vinculada al arte; del Foto Cine Club concretamente, del que participo. Una de las órdenes era expulsar al Foto Cine Club del Centro Cultural y retirar las obras. O sea, por un lado por sufrirlo en carne propia y por el otro por conciencia cívica” (Roberto, entrevista N° 20).

“Se convocó cuando se empezó a conocer que se estaba instalando la policía municipal en el Centro Municipal de Cultura” (Marta, entrevista N° 27).

“El primer sacudonazo fue el aparente cierre del CMC” (Sofía, entrevista N° 37).

“Yo fui a ver qué pasaba la primera marcha, que fue algo muy espontáneo -cuando circulaban las versiones que cerraban el CMC y después que lo iban a convertir en la sede de la policía municipal-, esa fue mi primera participación. Ahí empecé a ver que esta vez era distinto, no? Esa fue la primera impresión, la más fresca. Vi dos cosas importantes en esa primera movilización: una, había un componente muy fuerte de los artistas y de la gente de la cultura, con un nivel de decisión callejera que no lo había visto nunca, e incluso gente que en otras manifestaciones no se expresaba de esa manera; y por otro lado, un intento de organización tradicional de una marcha (recorrido, consigna, etc.) que obtuvo como respuesta una reacción totalmente inesperada, como si estuviesen rechazando ese tipo de vanguardia formal por lo menos, y se elige cantar y bailar, cosa bien inusual para una protesta, no?” (Daniel, entrevista N° 44).

“Lo del CMC fue un punto de inflexión en todo este proceso” (Antonio, entrevista N° 46).

“La decisión de cerrar el Centro Municipal de Cultural fue el detonante” (Juan Carlos, entrevista N° 50).

Otra de las características en común radica en *calificar como heterogénea la composición social y política de las manifestaciones*, con un gran acuerdo por parte de los entrevistados en sostener que *aquello que hizo posible esa disparidad fue la propia figura de Tierno, que funcionó como elemento aglutinante*; quizás como el único posible ⁵.

⁵ Sin embargo, creemos que en este punto es interesante destacar que algunas posiciones -si bien coinciden con lo anteriormente dicho- marcan un cierto descontento o sabor amargo, porque no se pudo avanzar más allá de la destitución de Tierno en un proyecto superador que vendría a convocar al matizado y heterogéneo arco de los manifestantes. En parte, esto explicaría el triunfo electoral de la alianza política que actualmente gobierna la ciudad. En este sentido, Ernesto Laclau sostiene que una de las tantas demandas que intervienen en la disputa política se convierte en el significante de toda la cadena (un significante tendencialmente vacío), pero que la permanencia de cada una de las demandas es posible sólo a condición de que no desaparezca la frontera dicotómica sobre la que se aglutinan de manera equivalente frente al régimen opresivo (2009:165).

“A mí me parece que es uno de los movimientos más importante que ha vivido Santa Rosa de expresión popular, porque creo que además era bien amplia, no se circunscribían a un sector social” (*Laura*, entrevista N° 2).

“Comulgaban un montón de situaciones, y terminó uniéndonos el espanto porque en realidad estaba la situación de quienes no compartíamos sus actuaciones en el tema cultural, pero había quienes estaban en desacuerdo con el tema de los niños que no podían andar en bicicleta, o el tema de los dueños de perros con determinadas situaciones que no compartían, después los motoqueros con situaciones que habían vivido personalmente, los chicos de los barrios marginados también con algunas situaciones de riesgo que habían pasado con la autoridad. Entonces, era un montón de situaciones que comulgaban en la participación de las marchas todos los viernes” (*Juliana*, entrevista N° 3).

“Había un cierto amontonamiento con gente que uno sabía que no podía llegar a compartir mucho si se avanzaba en un movimiento social, pero lo aceptaba porque era resistir un modelo que era lo peor de lo peor” (*Pedro*, entrevista N° 4).

“Y eran diversas; había sectores sociales muy diversos (...) Por ahí yo no sé si estaba con algunos sectores que quería compartir una marcha...” (*Sandra*, entrevista N° 6).

“Te relacionabas con gente que nunca te ibas a relacionar, o intercambiabas cosas que no sé si se iban a dar en otro lugar, porque Santa Rosa por ahí tiene eso de grupos muy cerrados, aislados, y con esto te relacionabas con todo el mundo. Eso me gustó. Entonces aprendías muchas cosas que antes no podías...” (*María*, entrevista N° 7).

“Porque en realidad nos encontrábamos diferentes actores sociales que por ahí si nos ponemos a charlar políticamente tenemos diferencias abismales. Pero no teníamos diferencias en defender un sistema; me parece que esto es un grado de madurez altísimo que mostró la comunidad santarroseña. A eso se sumaron artistas, trabajadores independientes, gente de barrios...” (*Pablo*, entrevista N° 23).

“Fue en general un movimiento heterogéneo pero no fue disperso, no fue estúpido a la hora de llevar adelante un conflicto. Fue persistente en la idea de seguir haciendo eso hasta tanto se lograra” (*Marta*, entrevista N° 27).

“Había mucha gente muy distinta, de muchos sectores, pero en lo que coincidían todos era -no sé si contra el autoritarismo- pero sí contra la figura de Tierno. Supongo yo que muchos de los que estaban ahí, o de los sectores que estaban ahí eran bastante autoritarios, pero Tierno como que encarnaba una especie de ‘mal absoluto’ por lo visto” (*Juan Pablo*, entrevista N° 38).

“Lo que las marchas expresaban fue un repudio a este personaje, y no al sistema” (*Antonio*, entrevista N° 46).

“En cierta medida creo que tanto el tipo de personalidad de Juan Carlos Tierno, como así también su historia de vida, resultaron caldo propicio de cultivo para un repudio generalizado de muchos y diversos interactores del sistema” (*Laureano*, entrevista N° 54).

“Yo de todos modos pensaba que si caía Tierno nos íbamos a dispersar de vuelta, porque no estamos preparados todavía. La presencia de Tierno unificaba un poco, y eso es una limitación: que tenga que haber un tipo que se equivoque demasiado como para unir a todos esos sectores, y para generar las cosas interesantes que se armaban” (Mario, entrevista N° 24).

“Era un no a Tierno. Aunque se tardó en decir ‘esto no queremos’; porque al principio se decía ‘no al tarifazo’, ‘no al cierre del CMC’, hasta que un día se dijo ‘no a Tierno’. Que se fuera. Pero tardó en llegar eso, era como que la gente un poco se resistía, hasta que dijimos ‘no lo queremos a él’ (Sofía, entrevista N° 37).

Pero notamos que además de su carácter disímil, *los entrevistados dan cuenta de la alegría con la que se marchaba*. Son numerosas las entrevistas que registran las caracterizaciones de *las marchas como carnavalescas, festivas, catárticas, fraternas, coloridas, vistosas*, etc. Esto determinó una clara diferenciación con las marchas y protestas anteriores, identificado por muchos de los protagonistas y partícipes como lo más novedoso y el punto de ruptura con toda una tradición en los repertorios de la protesta social⁶. Como si *al elemento novedoso en términos cuantitativos* (en las dos modalidades que registró, esto es, la masividad de participantes como así también la importante continuidad en el tiempo de las marchas) *se le sumara el elemento cualitativo* que acabamos de describir. Los participantes manifiestan en numerosas entrevistas -si bien algunos más expresamente que otros- la importancia de estar en la calle y las sensaciones que tenían al estar en la misma. Estos tópicos remiten a *una idea positiva sobre el espacio público*, el que es *reapropiado y puesto en disputa política por parte de las marchas*⁷, de manera singular frente a un intendente que se caracterizaba al límite de lo ridículo por pretender regular hasta el hartazgo sus formas de uso y las modalidades presenciales permitidas. Es interesante recordar aquí que para Hannah Arendt (2009) la esfera pública es considerada el lugar central de la política: *que surge allí donde hay un escenario de aparición*, donde los hombres pueden presentarse y realizarse mutuamente pactos y promesas. La política aparece cuando soy reconocido como igual en la esfera pública, donde no hay gobernados ni gobernantes.

⁶ En la misma línea interpretativa, Alejandro Urioste escribió: “Dejamos de ser solemnes, nos quitamos esa otra cara de la estupidez. Ya no quisimos más marchar con cara de orto, con la mirada puesta en el futuro que inexorablemente vendría luminoso porque estaba escrito en los antiguos Libros, custodiados por los depositarios del saber político” (2008). Y Warley *et al* apuntan que: “Nada de lo que se hizo era nuevo o vanguardista. Sin embargo, *el ejercicio artístico tradujo, como ninguna otra expresión colectiva pudo hacerlo, el presente político de la ciudad*” (2008, destacado nuestro). Adherimos en que buena parte de esto se logró, como expresan Bompadre *et al*, dado que el: “(...) ejercicio artístico transformado en protesta política escapó al control o coerción tanto del poder municipal como de las otras fuerzas políticas y gremiales institucionalizadas que marchaban por el centro santarroseño” (2008).

⁷ Daniel Pellegrino sostiene que fue entonces cuando las protestas dejaron de estar en las cocinas de nuestras casas (2008).

“Nosotros planteamos lo de los disfraces, porque como había sido un ataque al arte tomamos por ese lado. Serían las marchas artísticas...Entonces, si se protestaba por algo en especial se le hacía como una burla o una parodia justamente a Tierno...Así hicimos en la primer marcha los disfraces de Batman y Robin, más adelante lo del sepelio, era todo el rato parodia contra Tierno y toda su gente...” (María, entrevista N° 7).

“Eso era impresionante. Era otra cosa que me motivaba a ir; participar de un hecho, de una protesta creativa; falta creatividad para las protestas, los paros me tienen hartos, porque joden al usuario. Las puestas que se mandaban ahí, las de la mafia, con los raviolos, eran bárbaras. Además había murga... era una fiesta. Y era realmente sentida, porque si no hubiese sido fiesta también hubiésemos ido. Pero si se convertía en una fiesta mucho mejor” (Carlos, entrevista N° 10).

“Que esto no sea una marcha sencilla, silenciosa, tradicional, sino que sea una marcha colorida, alegre, divertida, del pueblo común manifestándose en contra de un gobernante no querido y elegido por una minoría en definitiva, y ese toque artístico la descontracturaba a la marcha, tal es así que hasta los medios nacionales tuvieron en cuenta todo eso también; ver gente disfrazada, con máscaras, con gorros. No fue algo más, fue algo impactante” (Rita, entrevista N° 16).

“La alegría era un ánimo que se daba, o sea, dentro de la marcha en sí” (Fernanda, entrevista N° 33).

“Una vez que estaba la movida como medio instalada no tenía angustia tenía alegría” (Gabriela, entrevista N° 34).

“Y cuando llegaba a las marchas ahí era una jocosa alegría, un estado de alegría” (Eugenio, entrevista N° 35).

“Las marchas expresaban alegría y un clima festivo y también bronca acumulada” (Diego, entrevista N° 36)⁸.

“Alegría, en un punto donde veía que la gente se movilizaba, no? Veía que diferentes sectores podían unirse en pos de algo. Eso me dio mucha alegría, ver que algo se despertaba y que crecía” (Sofía, entrevista N° 37).

“Enojo seguro, pero había mucha alegría me parece, y euforia. Se vivían las marchas como una fiesta” (Juan Pablo, entrevista N° 38).

“Ese carácter alegre y festivo desestructuró las marchas y evitó que determinadas banderas políticas se apropiaran del discurso” (Edgardo, entrevista N° 39).

“Era entonces una sensación de alegría, de que uno podía aportar en las marchas, no era un ejercicio de rutina” (Cristian, entrevista N° 43).

⁸ Coincidentemente con lo sostenido por Hardt y Negri cuando relatan, para otro contexto: “Esas protestas son fiestas callejeras, en donde la cólera de los manifestantes coexiste con el júbilo del carnaval” (2004:248).

“La parte visual desde ya en la primera marcha ya fue muy pero muy diferente. Y otra (...) cosa es el espíritu de alegría, porque antes siempre se marchaba -para decirlo un poco brutal- con cara de orto. La marcha ya marcó desde un principio a través de lo visual un vínculo diferente. Fue un tono diferente, lo cual quiere decir que estaba pasando algo diferente” (*Daniel*, entrevista N° 44).

De esta forma *los manifestantes vuelven a politizar ese lazo social -fuertemente devaluado como consecuencia de la aplicación del neoliberalismo- permitiéndose el encuentro con el otro*. Frente al dispositivo comunicacional que nos alecciona constantemente sobre lo inigualablemente maravilloso de la esfera privada y lo peligroso y aterrador que implica la salida hacia un afuera siempre tan sospechoso, volver a poner el acento en el espacio público y en la importancia vital que éste representa en la construcción política, creemos, es una obligación central. Y esa esfera pública es, en tanto encuentro colectivo, un momento en el cual se puede, como dice León Rozitchner, “romper la costra, salir afuera, encontrarse con el otro” (2002:39). Así lo expresan los relatos de nuestros entrevistados:

“La gente en un momento se dio cuenta que podía salir a la calle y que era escuchada por un montón de gente, y a su vez la gente se dio cuenta que era un momento para ser escuchada. Que era el momento justo” (*Diego*, entrevista N° 40).

“Que la gente sepa que puede manifestarse y que es lo más saludable. Y ver cinco mil personas marchando no se ve todos los días acá. Y la gente debatiendo en todos los ámbitos, sobre lo que habría o no que hacer respecto a Tierno y la ciudad me pareció muy interesante. La ciudad entera estaba re-convulsionada y se discutían muchos de los problemas de la ciudad” (*Ricardo*, entrevista N° 42).

“Sirvió para que muchos nos conociéramos, para referenciarlos, para volver a vernos las caras, etc.” (*Cristian*, entrevista N° 43).

“Una sensación de presente vivido intensamente. Era una sensación de sentirse en casa, de sentirse en la calle en casa. Ese afuera que a veces es tan traumático, de aquello de que la calle es hostil, no?, era vivido sin embargo como si fuera nuestro territorio, esa sensación tenía. (...) Pienso que los fenómenos de conciencia social - cuando son verdaderos- producen fraternidad y hermandad. Son palabras viejas, pero que me parece que sirven para definir eso, no? (...) Preguntarnos si vamos a seguir repensando nuestra apropiación del espacio público” (*Daniel*, entrevista N° 44).

“Y nos animábamos a muchas cosas porque formábamos parte del movimiento. Y de la posibilidad que había de crear vínculos” (*Mariela*, entrevista N° 45).

“Son sensaciones únicas por que te estás expresando al 100 %, te estás expresando en la calle, y la calle es un lugar muy potente desde lo simbólico” (Antonio, entrevista N° 46).

“Tenías en las marchas todas las profesiones, actividades, no eran sólo las cadeterías, por decirte... Y eso te fortalecía un montón. Y otra cosa que te fortalecía era ver que era cada vez más la gente, y más y más... Y después durante el fin de semana, o durante el resto de la semana se hablaba. Sí, el tema de la marcha se hablaba mucho...” (Andrea, entrevista N° 55).

III. Hacia una conclusión.

En esta época atravesada por la *crisis de representación política* (García Delgado, 1998, Garretón, 2000, Villavicencio, 2001 y Rosanvallon, 2007), es muy importante preguntarnos por *el lugar que las palabras* de los representantes del pueblo ocupan en la constitución de esa misma representación. Palabras que articulan ideas, sentimientos, propuestas, programas, justificaciones, argumentos, compromisos y promesas (Rinesi y Vommaro, 2007:426). Juan Carlos Tierno *prometió* –en el sentido en que esa palabra nombra la acción de “definir una dirección, un lugar hacia el que se dirige la acción política” (Rinesi y Vommaro, 2007:426)– *un orden específico, una determinada seguridad ciudadana y una particular conformación del espacio público*. Frente a ello, la acción colectiva de protesta desarrollada en el espacio público de la ciudad logró transformar las condiciones políticas del *orden social* (Schuster, 2005:65) diseñado por el intendente Tierno. Esta conflictividad produjo un doble movimiento en el lazo social, dado que si bien antinomizó la ciudad de Santa Rosa entre los que estaban a favor y los que estaban en contra, al mismo tiempo promovió un fuerte movimiento de cohesión (Quiroga, 2001:155, Nardacchione, 2005:92-3) entre aquellos que se oponían a las decisiones y planes del intendente municipal. Juan Carlos Tierno no pudo concebir bajo ningún aspecto que el conflicto, el disenso y la discusión pública fueran articuladores de la integración y el aprendizaje democrático; es decir, de una genuina consolidación de la democracia entendida más allá de los límites institucionales. Creemos que Juan Carlos Tierno -presa de sus propias convicciones ideológicas- no pudo comprender que el conflicto y las marchas motorizadas por una heterogénea participación ciudadana podían llegar a mejorar las formas de la vida democrática más allá de la institucionalidad formal: *que solamente las sociedades ordenadas y sin conflictos son las que avanzan y mejoran la participación de los ciudadanos en las cuestiones de la polis es una creencia tan errónea como expandida*. Una posición que olvida la

vieja enseñanza de Alexis de Tocqueville (1978) cuando afirmaba que las emociones públicas intensas, si bien turban a los pueblos, también los renuevan.

Bibliografía

- ARENDRT, H. (2009). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- BENJAMIN, W. (1973). “La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica”, en BENJAMIN, W. *Discursos interrumpidos, I*. Madrid: Taurus.
- BOMPADRE, F. (2008). “Derecho de resistencia al tirano (Indignación. Multitud. Protesta: una cartografía del festejo)”, en *Lumbre*, N° 77, Santa Rosa, febrero.
- BOMPADRE, F. y OTTAVIANO, R. (2010). *Las marchas (y contra marchas) de Santa Rosa: ¿el primer colectivo en contra de la cultura y las prácticas neopunitivistas?* Santa Rosa, UNLPam.
- BOMPADRE, N., PELLEGRINO, D., REPETTO, D. y WARLEY, J. (2008). “Movilización política y acción estética en Santa Rosa durante el verano caliente de 2008”, en *Anuario*, Santa Rosa, Facultad de Ciencias Humanas-UNLPam.
- DE IPOLA, E. (1998). “Introducción”, en DE IPOLA, E. (compilador). *La crisis del lazo social. Durkheim, cien años después*, pp. 5-8. Buenos Aires: Eudeba.
- ETCHENIQUE, J. (2008). “Cultura e insurgencia en La Pampa”, en *VIII Jornadas Nacionales y V Latinoamericanas “A 90 años de la Reforma Universitaria, la Universidad Pública: su compromiso con las luchas de los pueblos para construir sociedades justas y solidarias”*, Córdoba, 16-18 de octubre.
- FARINETTI, M. (2005). “Violencia y risa contra la política en el Santiagueñazo: indagación sobre el significado de una rebelión popular”, en SCHUSTER, F. *et al* (compiladores). *Tomar la*

palabra. *Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, pp. 217-273. Buenos Aires: Prometeo.

FOUCAULT, M. (2001). *Defender la sociedad*. Buenos Aires: FCE.

GARCIA DELGADO, D. (1998). “Crisis de representación, nueva ciudadanía y fragmentación en la democracia Argentina”, en GAVEGLIO, S. y MANERO, E. (comps.). *Desarrollos de la teoría política contemporánea*, pp. 117-144. Rosario: Homo Sapiens.

GARGARELLA, R. (2005). *El derecho a resistir el derecho*. Buenos Aires: Miño y Dávila/Ciepp.

GARLAND, D. *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*. Barcelona: Gedisa.

GARRETON, M. (2000). *Política y sociedad entre dos épocas. América Latina en el cambio de siglo*. Rosario: Homo Sapiens.

GIARRACCA, N. y BIDASCA, K. (2007). “Ensamblando las voces: los actores en el texto sociológico”, en KORNBLIT, A. (Coord.). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*, pp. 35-46. Buenos Aires: Biblos.

GIUNTA, A. (2009). *Poscrisis. Arte argentino después de 2001*. Buenos Aires: Siglo XXI.

GRUNER, E. (2005). *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Buenos Aires: Paidós.

HARDT, M. y NEGRI, A. (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio*. Buenos Aires: Debate.

LACLAU, E. (2009). *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.

LEFORT, C. (1985). “La cuestión de la democracia”, en *Revista Opciones*, Santiago, N° 6, mayo-agosto, pp. 73-86.

LONGONI, A. y BRUZZONE, G. (2008). *El siluetazo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

NARDACCHIONE, G. (2005). “La acción colectiva de protesta: del antagonismo al espacio público”, en SCHUSTER, F. et al (compiladores). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, pp. 85-109. Buenos Aires: Prometeo.

NUN, J. (2000). *Democracia. ¿Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos?* Buenos Aires: FCE.

PELLEGRINO, D. (2008). “La madurez del peronismo será su derrota”, en *Alter Ego*, Santa Rosa, N° 39, marzo-abril.

QUIROGA, H. (1998). “Esfera pública, política y ciudadanía. Dilemas de la política democrática argentina”, en GAVEGLIO, S. y MANERO, E. (comps.). *Desarrollos de la teoría política contemporánea*, pp. 81-97. Rosario: Homo Sapiens.

- (2001). “Democracia y conflicto”, en CAROZZI, S. y RITVO, J. *El desasosiego. Filosofía, historia y política en diálogo*, pp. 143-157. Rosario: Homo Sapiens.

RINESI, E. y VOMMARO, G. (2007). “Notas sobre la democracia, la representación y algunos problemas conexos”, en RINESI, E., NARDIACCHIONE, G. y VOMMARO, G. *Los lentos de Víctor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente*, pp. 419-472. Buenos Aires: Prometeo/ Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

ROSANVALLON, P. (2007). *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Manantial.

ROZITCHNER, L. (2002). “La ruptura de la cadena del terror”, en Colectivo Situaciones. *19 y 20. Apuntes para el nuevo protagonismo social*. Buenos Aires: De mano en mano.

SCHUSTER, F. (2005). “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”, en SCHUSTER, F. et al (compiladores). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, pp. 43-83. Buenos Aires: Prometeo.

SCHUSTER, F., NAISHTAT, F., NARDACCHIONE, G. y PEREYRA, S. (compiladores) (2005). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo.

TOCQUEVILLE, A. de (1978). *La democracia en América*. México: FCE.

URIOSTE, A. (2008). “Los viernes en que nos fuimos todos”, en *Alter Ego*, Santa Rosa, N° 39, marzo-abril.

Vence Numancia (2008). “El arte no se negocia”, en *Alter Ego*, Santa Rosa, N° 39, marzo-abril.

VILLAVICENCIO, S. (2001). “Crisis de ciudadanía, ¿nueva ciudadanía?”, en CAROZZI, S. y RITVO, J. *El desasosiego. Filosofía, historia y política en diálogo*, pp. 173-184. Rosario: Homo Sapiens.

WARLEY, J., PELLEGRINO, D., BOMPADRE, N. y REPETTO, D. (2008). “Esto no es una gorra (Santa Rosa, verano 2008: apuntes sobre sociedad, política y arte posautónomo)”, en *VIII Jornadas Nacionales y V Latinoamericanas “A 90 años de la Reforma Universitaria, la Universidad Pública: su compromiso con las luchas de los pueblos para construir sociedades justas y solidarias”*, Córdoba, 16-18 de octubre.

Fuentes

Blogs:

- . www.archivodelaresistencia.blogspot.com
- . www.forotrabajadoresculturalapampa.blogspot.com
- . www.pobresideas.blogspot.com

. www.intendentetierno.blogspot.com

Diarios:

. *El Diario*, ediciones varias, Santa Rosa.

. *La Arena*, ediciones varias, Santa Rosa.

Revistas:

. *El Fisgón*, ediciones varias, Santa Rosa.

. *Lumbre*, ediciones varias, Santa Rosa.

Entrevistas:

. A cincuenta y cinco (55) participantes de las marchas realizadas en Santa Rosa durante los años 2009 y 2010.